

06.03.05/1-3498

M O R I A

1990

1994

CWF *Centro Nacional para el Desarrollo
de la Mujer y la Familia*



MEMORIA

1990- 1994

Mujeres de siempre



06.03.05/1-3495

La combinación de ideas y la gran capacidad de trabajo de estas tres grandes mujeres fue el eje fundamental para el fortalecimiento del Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia (CMF). De izquierda a derecha: Licda. Aída Faigensicht, Ministra de Cultura, Juventud y Deporte; Licda. Mary Albán, Directora Ejecutiva del CMF; y la Primera Dama de la República, Doña Gloria Bejarano.

Directiva de acción



Gracias a su tesonera labor, se alcanzaron los objetivos propuestos en el periodo. Sentadas: Dra. Aurora Roquefort, Licda. Alfonsina Camacho y Sra. Cecilia Cañas. De pie: Sra. Lidieth Moya, Sr. Luis Alberto Zúñiga -Oficial Mayor del Ministerio de Cultura- y Sra. Finita Contreras.



Las obras dicen más que las palabras

*F*nextinguible ha sido su llama inspiradora. Férrea su voluntad para la consecución de objetivos muy específicos, y sobre todo muy humanos. Espacio de auxilio y solución, donde ninguna queja es pequeña. Ese es el Centro Mujer y Familia.

Luego de trabajar arduamente durante cuatro años, llega el momento en que debe hacerse una pausa en el camino, para reflexionar profundamente sobre los logros alcanzados y lo que aún falta por realizar.

Cuando en un país se descubre que el principal problema de salud pública es la agresión doméstica, y que ésta alcanza niveles alarmantes de un 60% dentro de la población femenina, definitivamente es cuando debemos cuestionarnos sobre lo que está sucediendo.

Una sociedad machista patriarcal, donde las mujeres han sido objetivo de las máximas aberraciones en materia de discriminación y violencia, necesita un cambio drástico en sus estructuras sociales de pensamiento y acción.

Esta ha sido la misión del Centro Mujer y Familia: realizar no solo un análisis objetivo del origen de esta condición, sino buscar la solución más adecuada a tanta injusticia, rescatando la humanidad de la mujer en la sociedad costarricense.

Para tal efecto, se ha tenido que trabajar profundamente en varios niveles, tanto de organización interna como de proyección social.

Si se desea efectuar un cambio real, éste debe empezar con una visualización de objetivos y estrategias específicas para lograr el fin propuesto. Posteriormente, es que se instrumenta a todos los sectores involucrados para iniciar una lucha sin cuartel, contra toda una serie de estereotipos y cargas sociales.

El CMF logró convertirse en el único espacio capaz de enfrentar en forma integral la problemática que vive la mujer costarricense. Sino que lo digan la cantidad de mujeres que diariamente se han hecho presentes en nuestras oficinas y centros de atención en busca de ayuda.

La columna vertebral

Para nadie es un secreto el hecho que parte de la importante labor realizada por el CMF a lo largo de esta administración, ha tenido su acicate en el Departamento Legal, cuya versatilidad le ha llevado a convertirse, a pesar de su poco tiempo de existencia,

en una de las secciones más completas de la institución.

Creada en 1991 por iniciativa de la Licda. Lihanny Linkimer Bedoya, esta valiosa integrante del CMF, se ha dedicado desde entonces no solo a brindar la adecuada asesoría legal a todos los otros departamentos de la institución, sino a todas aquellas

mujeres que día a día llegan a nuestras puertas en búsqueda de una adecuada solución a sus problemas.

Asimismo, ha buscado proyectarse socialmente al coordinar políticas con otras instituciones gubernamentales y no gubernamentales, con el objetivo de unificar una lucha contra cualquier forma de discriminación de la mujer, asegurando de esta forma una mejor calidad de vida para todas ellas.

Su personal, caracterizado por un gran espíritu de sensibilidad y compromiso social con la problemática de la mujer costarricense, se lanzó a la tarea de mantenerse al día en todos los aspectos relacionados con leyes, decretos, convenciones internacionales relativos a la mujer, violencia doméstica y teoría de género, asistiendo regularmente a foros nacionales e internacionales, que les ha permitido capacitarse para enfrentar en forma más adecuada los retos que su trabajo les impone.

Su asesoría legal, directa o telefónica, benefició durante 1991, 1992 y 1993 a más de 2300 personas, la mayoría denunciantes de agresión, a quienes se les ayudó con información pertinente sobre los trámites a seguir para hacer



En el orden usual:
Licda. Silvia Brenes,
Bach. Alejandra Monge
y Licda. Lihanny
Linkimer.

• una denuncia, conseguir una separación judicial, divorcio, trámites de pensión alimenticia y otros.

• La multiplicidad de servicios que ofrece este departamento, permitió la inauguración en noviembre de 1992, del Albergue para Mujeres Agredidas, sitio en el cual las víctimas reciben refugio, alternativas de solución de sus problemas de trabajo, así como asesoría legal y psicológica, lo cual es extensivo para sus hijos e hijas, quienes permanecen con ellas por un máximo de 15 días.

• Tan exitosa resultó ser esta iniciativa, que en el mes de julio de 1993, se da por inaugurado un segundo albergue en la ciudad de Cartago, el cual ha recibido hasta el momento un total de 432 personas, tanto madres como niños y niñas.

• En otro orden de cosas, su labor de proyección social les ha deparado enormes satisfacciones, al ser partícipes en la consolidación de numerosas asociaciones de mujeres con proyectos productivos, labor que realizan en conjunto con el Departamento de Capacitación.

• El Departamento Legal se encargó en estos casos, de dar la asesoría

necesaria en cuanto a la protocolización de las actas constitutivas de las diferentes agrupaciones, así como la obtención de cédula jurídica; asimismo capacitó a las encargadas en campos tales como funciones de la Junta Directiva, legalización de libros, organización interna, personería jurídica, entre otros. Prueba de ello son 102 asociaciones beneficiadas con este proyecto, a las cuales se les ha dado un adecuado seguimiento.

Su espíritu de superación constante, le permitió introducir en el mes de febrero de 1994 una biblioteca legal electrónica, a la ya existente, la cual ofrece múltiples beneficios, entre los que destaca el acceso directo al Registro Público de Propiedad.

Finalmente, y no por ello menos importante, ha sido la labor realizada en el campo de la divulgación de los derechos de la mujer, titánica tarea que el Departamento ha llevado a cabo mediante algunos proyectos específicos, a saber: un programa radiofónico de orientación legal a la mujer; publicaciones en forma de folletos; capacitación a diversos sectores sociales de todo el país sobre la problemática de la mujer; cursos-taller, en colaboración

con profesionales de distintas disciplinas; y una campaña publicitaria, que sensibilice a la población nacional en lo referente a la violencia doméstica.

No existe la menor duda, que el trabajo en conjunto ha deparado para este importante integrante del CMF, grandes satisfacciones y múltiples beneficios para miles de mujeres a lo largo y ancho de Costa Rica.



Solución integral a violencia

Una de las mayores satisfacciones del CMF, durante la presente administración, ha sido, sin duda alguna, la apertura de un espacio para la protección de la mujer agredida.

Tras años de ingentes esfuerzos, esta gran iniciativa se plasmó en una realidad concreta, con la inauguración de un moderno edificio de 800 metros cuadrados, ubicado en las afueras de San José.

En él, tanto la mujer víctima de

violencia doméstica como sus hijos, tienen acceso a un ambiente de confort y sobre todo seguridad, mientras deciden cómo enfrentar adecuadamente su situación.

Para nadie es un secreto que en una sociedad machista como la

costarricense, la mujer ha sido tratada como un ser de segundo orden, sufriendo el aislamiento social y la severidad de hombres que se consideran superiores a ellas. Son iniciativas como el Albergue para la Mujer Agredida, los que ponen coto al problema número uno de la salud pública de los costarricenses, el cual afecta a un 60% de la población femenina.

Las mujeres que han sido atendidas provienen de todo el país, referidas por instituciones como la Delegación de la Mujer, clínicas y hospitales

nacionales, el Patronato Nacional de la Infancia, la Defensoría de la Mujer, la Casa de la Mujer, la Alianza de Mujeres, y existe la posibilidad de que acudan por sus propios medios.

Al llegar al Albergue, se encuentran con un lugar cómodo, el cual dispone de grandes habitaciones, dispuestas en dos niveles, áreas verdes, espacios de recreación, y un clima de tranquilidad y seguridad, proporcionado mediante el apoyo del Ministerio de Gobernación.

En otra de sus áreas de atención,

tanto las beneficiarias del albergue como sus hijos e hijas, reciben una alimentación balanceada, producto de una generosa donación de provisiones, por parte del Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS).

Pero este valioso pro-

grama no se resume a la existencia de un plantel físico donde la mujer pueda hospedarse. Se cuentan con una serie de convenios con organismos gubernamentales, los cuales permiten tanto el tratamiento de la víctima de agresión en diversos niveles, como su reincorporación efectiva a un nuevo ambiente.

El trabajo conjunto del personal del CMF e instituciones como el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA) y el Ministerio de Trabajo, ha propiciado que un alto porcentaje de las ingresadas en el Albergue, pudieran encontrar labores con las cuales subsistir, y así romper con el ligamen económico que las ataba a una convivencia violenta.

Gracias a la Caja Costarricense de Seguro Social, se cuenta con un médico de planta, quien brinda la adecuada atención una vez a la semana. Asimismo, el Ministerio de Educación les brinda atención psicológica a aquellas que así lo soliciten. De hecho, un 95% de las mujeres atendidas en el albergue han recibido, al menos, dos terapias grupales.

Es así, que el Centro Mujer y Familia, consolida un anhelado proyecto, que hoy día proporciona una verdadera solución al drama cotidiano de tantos seres humanos de nuestra sociedad.



El Albergue cuenta con un kinder, especialmente acondicionado, para que las niñas y los niños reciban sus lecciones.

En la búsqueda del cambio



De izquierda a derecha:
Licda. Estela Montoya,
Sr. Rodrigo Artavia,
Bach. Marta Ibarra,
Srta. Roxana Delgado.

El firme propósito de apoyar las acciones que desarrolla la institución, así como satisfacer las demandas de conocimiento sobre el vasto tema de la mujer y la familia, son las premisas básicas que sustentan la existencia del

área de Investigación del CMF.

Un grupo de distinguidas (os) profesionales han formado parte de los dos ámbitos de trabajo de esta sección: investigación específica y organización de talleres, foros y seminarios.

En el primer punto, valiosos estudios reforzaron el bagaje cultural re-

ferente al tópico femenino, brindando las pautas necesarias para iluminar el camino del cambio. Entre estos destacaron la elaboración de un perfil de la mujer costarricense y una actualización de su situación en las esferas laboral, educativa, política y salud.

Los siempre presentes estereotipos sexuales, fueron estudiados en profundidad, mediante la identificación de estos contenidos en los textos escolares y en juegos infantiles de nuestra tradición popular.

Ambas investigaciones son instrumentos para el análisis y discusión de este fenómeno, de manera tal que pueda potenciarse un proceso de concientización y posible resolución de esta conflictiva social.

La situación de los menores trabajadores de las calles y con conductas de deambulación, fue abordada en un interesante proyecto que busca conocer a fondo las características de estos integrantes de nuestra sociedad, así como la posible etiología del fenómeno, con el objetivo de recomendar soluciones efectivas para mejorar la calidad de vida de los menores, sirviendo de precedente para alguna futura campaña

•
• informativa que permita prevenir el
• riesgo social de estos niños, niñas y
• jóvenes.

• El tema de la calidad de vida en
• la mujer fue enfocado desde el punto
• de vista de su deterioro producto de las
• formas de violencia doméstica. La
• colaboración de 1.500 féminas, quienes
• conformaron la muestra, permitirá
• establecer campañas de educación,
• salud preventiva, alternativa y de
• habilitación.

• Asimismo, se realizó un estudio
• bibliográfico sobre la participación de
• la mujer en el mercado de trabajo
• costarricense, destacándose aspectos de

la problemática que enfrentan, tales como: discriminación, doble jornada, empleo, desempleo, subempleo y ramas de actividad en las cuales participa.

Finalmente, dos investigaciones sobre la mujer indígena, prodigaron una recopilación de sus leyendas, creencias y tradiciones, así como la elaboración de un diagnóstico sobre las mujeres bribris y cábecares de Talamanca y sus condiciones de existencia.

Por otro lado, se trabajó con gran constancia en la organización de talleres, seminarios y foros, en los cuales participaron tanto funcionarios de instituciones públicas como privadas y

público en general, quienes tuvieron la oportunidad de compartir tópicos tan importantes como «Mujer y SIDA», «La mujer como integradora de la familia», estereotipos sexuales, calidad de vida, el menor de la calle, etc.

La fructífera labor de esta área, se traduce al finalizar esta administración en 10 valiosas investigaciones, 15 talleres, foros o seminarios y la producción de 17 documentos relativos al tema de la mujer y la familia, lo cual servirá de base para los procesos educativos y de extensión del mensaje de solidaridad hacia la mujer y el rescate de su lugar en nuestra sociedad.

Capacitación

A lo largo y ancho del país

Una institución para funcionar adecuadamente debe buscar un equilibrio entre su organización interna y la proyección a su entorno.

Gracias al trabajo realizado hasta el momento por el Departamento de Capacitación y Formación de Líderes, es que puede decirse que el CMF cuenta con la fórmula para alcanzar el éxito en

su misión de proyección y rescate de la mujer y la familia.

La prolífica labor de este departamento, ha llevado a su personal a recorrer todo el país, con el claro objetivo de reeducar la conciencia individual y grupal de la mujer y la importancia del desarrollo de sus potencialidades para su beneficio personal y social.

Grupos organizados de mujeres en lugares como San Carlos, Turrialba,

Jiménez, Coto Brus, Sarapiquí, Guatuzo y muchos otros, fueron testigos de su inquebrantable empeño, el cual permitió llevar hasta los rincones más alejados de Costa Rica, la discusión de temas trascendentales como el autoconcepto femenino, autoestima, violencia doméstica, salud, legislación, así como la capacitación en las áreas de nutrición, administración, mercadeo, organización, producción, elaboraciones de planes de trabajo, entre otros.

De esta forma, y echando mano de recursos de educación informal y metodología participativa, se realizaron 853 talleres, los cuales permitieron a cientos de mujeres prepararse adecuadamente en tópicos de gran interés e importancia.

La génesis del trabajo de esta vital pieza del CMF, se da desde la organización de los grupos de mujeres, a los que asesoraron para dar paso a un proceso de capacitación, el cual les permitiera gestar proyectos productivos al interior de sus propias expectativas y necesidades, los cuales el mismo departamento, ayudaría a evaluar y analizar en su impacto social.

Por otro lado, dada la necesidad

En el orden acostumbrado: Sr. Humberto Corrales, Srta. Maribeth Chavarría, Sra. Yamileth Salas, Sra. Rosa Córdoba, Sra. Cordilia Groves.





La mujer indígena también se benefició de los programas de capacitación.

de complementarse interdisciplinariamente para abordar en una forma integral problemáticas muy específicas de estos grupos, ha brindado y recibido apoyo de otras instituciones y sectores, a saber: la Secretaría Técnica de la Tercera Edad, el Centro de Orientación Familiar, el INA, MIRENEM, IMAS, DINADECO, MAG, Ministerio de Salud, universidades públicas, el Ministerio de Cultura, la Orga-

Como parte de los programas de formación las mujeres recibieron instrucción en tareas organizativas.

nización de Cooperación Internacional y la Comunidad Económica Europea.

Como resultado de estos esfuerzos, miles de mujeres han podido mejorar cualitativamente su nivel de vida, descubriéndose a sí mismas como agentes potenciadores de cambio social.

Dentro de sus valiosos proyectos, caben destacar los de capacitación a las reclusas de las cárceles El Buen Pastor y Amparo Zeledón; los talleres sobre prevención del cáncer de mama, realizados en conjunto con el Ministerio de Salud y FUNDESO.

Su participación en todos los aspectos económicos, sociales y culturales relativos al tema de la mujer; el irrestricto apoyo económico y en especie a los grupos de mujeres organizadas, el impulso de programas para la creación de Casas de la Mujer en varias zonas del país, y los talleres de sensibilización a funcionarios públicos e instituciones no gubernamentales, son una prueba fehaciente de la mística y profundo compromiso del Departamento de Capacitación y Formación de Líderes, con la población femenina.



Un derecho y un deber



Doña Bernarda Vázquez fue la primera mujer en ejercer el derecho al voto durante un plebiscito.

Una de las mayores injusticias que ha podido cometer la humanidad, ha sido el relegar a la mujer a un estado donde sus derechos son ínfimos si se comparan a los de los hombres.

Dentro de estos, el negarle la posibilidad de decidir cuáles personas son las más adecuadas para regir los destinos de la nación en que vive, debe calificarse como una negación a su condición humana.

Costa Rica por largos lustros, no estuvo exenta de esta arbitrariedad. La mujer no tenía la oportunidad de opinar sobre estos temas, y el pensar en su participación política era casi una herejía.

Pero llega un momento en que los dogmas caen producto de la sensata organización grupal, y a nuestro país le llegó el momento cuando en 1912, una distinguida mujer, Angela Acuña Braun, primer abogada costarricense, tomó la bandera de la emancipación, exigiendo su derecho moral y práctico de elegir, en igualdad de condiciones, quienes tomarían las riendas del país.

A partir de ese momento, sin

claudicar durante 27 años de lucha, su férrea decisión fue el pilar fundamental para que miles de mujeres se unieran al rescate de sus derechos, hasta que la Asamblea Nacional Constituyente de 1949 aprobara definitivamente el derecho al voto femenino.

Su misión, plagada de sinsabores y malos ratos, le hizo recorrer junto con muchas otras mujeres que compartían estos ideales, caminos donde el dolor y el rechazo social, hubieran hecho cejar a cualquier de su empeño.

El 15 de mayo de 1943 y el 2 de agosto de 1947, son fechas de gran relevancia en esta gran lucha, al realizarse marchas femeninas exigiendo una verdadera democracia, que garantizara el trato igualitario a todas aquellas personas conformantes de nuestra sociedad.

La ilustre educadora Emma Gamboa, encabezó la protesta de 1947, la cual congregó a más de 8.000 mujeres, quienes en forma pacífica solicitaban el cese de la violencia política. Sin embargo, nuevamente los temores machistas ancestrales se hicieron presentes, cuando el gobierno arremetió represivamente contra todas ellas, por

• medio de golpes e insultos.

• Es finalmente en 1949, luego del
• baño de sangre costarricense resultante
• de la guerra civil de 1948, cuando la
• Asamblea Nacional Constituyente,
• convocada para la elaboración de una
• Carta Magna para nuestra nación,
• decreta el natural derecho de la mujer
• para emitir su voto.

• Este fue el primer paso para la
• incursión progresiva de la mujer en la

esfera política de Costa Rica, siendo
doña Bernarda Vásquez la primera
fémica en ejercer este derecho en julio
de ese mismo año, cuando se decidía
por medio de plebiscito, si el pueblo
donde ella vivía, La Tigra, debía
pertenecer a San Carlos o a San Ramón.

Hoy, 44 años después, en un
momento donde se potencian cambios
sustanciales en la situación femenina
dentro de la sociedad costarricense,

habría que preguntarse si el hecho que
la mujer pueda tener
acceso al voto, pertenece más a la esfera
del deber, que a la del
derecho.

Si partimos de
la consideración que
Costa Rica, al igual

que otros países, manifiesta poseer un
sistema democrático, el cual en forma
ideal debe regirse por la igualdad, todas
aquellas personas que conforman sus
estructuras sociales, deberían compartir
los mismos derechos y deberes.

Por tanto, si a los hombres se les
había dicho por generaciones que tenían
el deber de votar, ¿por qué considerar
la misma opción para las mujeres ahora
como un derecho, si en realidad es su
responsabilidad también velar por la
seguridad de la patria?

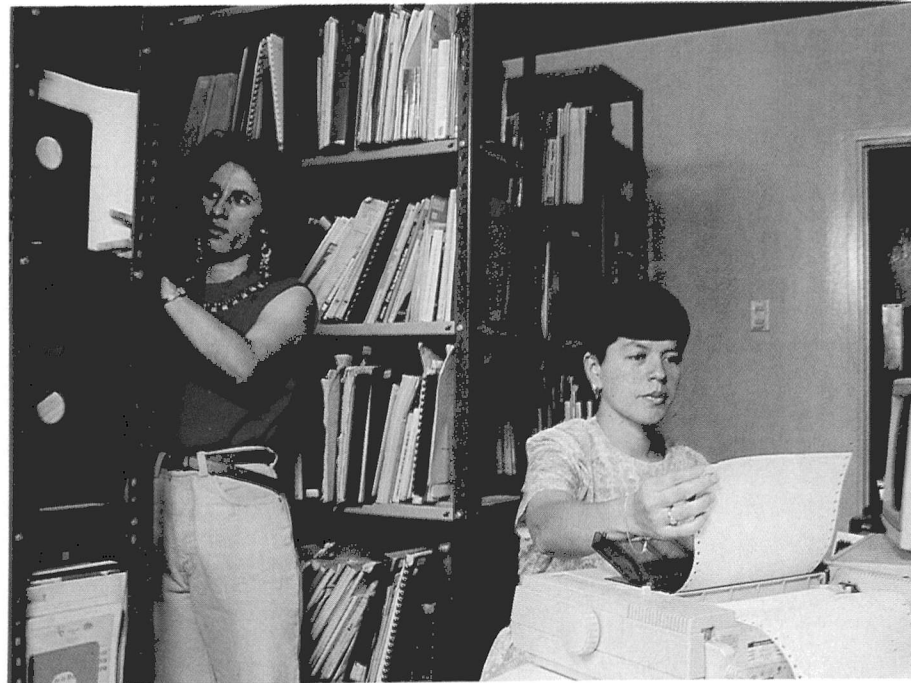
La respuesta a esta interrogante
moral, no exenta de cierta carga sexista,
debe producirse al interior de nuestra
conciencia personal y social, tomando
en cuenta que la búsqueda de la
igualdad en la condición humana, es
una necesidad vital, que todavía puede
lograr algún tiempo en alcanzarse.



**Parte del primer grupo de votantes
que participó en la emisión del
sufragio femenino para decidir si La
Tigra pertenecía a San Carlos o a
San Ramón.**

Documentación

En su orden: de pie
Sra. Isabel Padilla,
sentada la Licda
Zelenia Rodríguez.



A 1 día con la mujer

Toda la maquinaria de capacitación, divulgación, investigación, entre otras, en una institución como el CMF, necesitan de un pilar básico para su funcionamiento: la información. Y esta es, precisamente, la razón de la existencia del Centro de Documentación. Organizada sistemáticamente para un eficiente desempeño, esta importante parte de la institución, ha trabajado durante la presente administración, básicamente en dos

proyectos fundamentales: actualización y proyección.

Para tal efecto, se ha obtenido, ya sea mediante donaciones, canjes o compras, una serie de publicaciones de gran contenido temático, tales como monografías, documentos no convencionales y materiales seriados, los cuales suman 455 ejemplares y forman parte de la colección bibliográfica del Centro. A esto debe agregarse la elaboración de documentos específicos, como es el caso del Proyecto de Atención Integral a la Madre Adolescente, entre muchos otros.

Como parte de sus múltiples funciones, día a día el personal del Centro se encargaba de revisar los principales periódicos del país en busca de temas referentes a la situación de la mujer, tanto nacional como internacionalmente, los cuales pasaban a formar parte de los 91 temas del archivo vertical.

Asimismo, las publicaciones periódicas, tales como revistas, han pasado a ocupar una parte importante de la colección, complementando al material monográfico y documentos no convencionales que ingresaron en la

Tecnología y eficiencia

En primer plano
Sra. Migdalia
Castro y al
fondo Srta.
Maribeth
Chavarría.



Estar inmerso en un mundo donde la informática lo invade casi todo, y la tecnología marca la diferencia entre ser eficientes o no en nuestras labores, hace que se deba estar al tanto de los cambios en estos campos y así asumir los nuevos retos.

Esta es la consigna básica del Centro de Cómputo, el cual ha asumido la titánica tarea de organizarse internamente para responder adecuadamente a las exigencias de análisis e información que una institución como el CMF tiene.

Fue así que, en primera instancia, se realizó un diagnóstico de esta sección, con la finalidad de detectar sus limitaciones y alcances, además se diseñó una red para aprovechar los recursos existentes en una posible reestructuración de todo el departamento, así como el análisis de cada sección, en cuanto a sus necesidades

específicas de procesamiento de información y potencial adquisición de equipo.

Durante todo el período se procedió a la compra de equipos, programas y suministros, el cual incluyó 7 microcomputadores, 2 scanner, 4 impresoras, 2 chasis con fuente, 2 unidades de poder, un software consistente en un sistema operativo D.O.S., un programa Wordperfect, un Lotus 123 y un Harvard Graphics, así como todos los implementos necesarios como cintas, toner, disquetes, manuales y tarjetas de red.

Pero su labor no quedó ahí, el mantenimiento adecuado de todo el equipo fue una de sus tareas, de tal forma que dieron soporte cada tres meses, y cuando fuese necesario, al equipo adquirido y aquel que ya se encontraba en el CMF.

Asimismo, se brindó capacitación en el uso de los computadores y sus aplicaciones, a los usuarios (as) del

• Centro, y a todas aquellas personas que
• lo solicitaron, lo cual permitió una ma-
• yor eficiencia en el cumplimiento de
• sus funciones.

• Los cursos impartidos fueron, a
• saber: sistema operativo D.O.S.,
• Microisis, Wordperfect, Smart, Lotus,
• News y Harvard Graphics.

• El gran nivel de automatización
• adquirido, permitió la creación de bases
• de datos, las cuales contienen toda la
• información, características, ubicación,
• listas de integrantes, y análisis de

instituciones y asociaciones femeninas,
programas y proyectos, grupos
femeninos con proyectos productivos
y direcciones de instituciones, tanto
gubernamentales como ONG.

Así, se logró uno de los registros
más completos de grupos y actividades
de bienestar tendientes a la mejora en la
calidad de vida de la mujer costarri-
cense, con lo cual se cuenta con una he-
rramienta muy valiosa para las futuras
estrategias a realizar en procura del
cumplimiento de los objetivos del CMF.

Formadora de conciencia

En una sociedad en cambio, como la costarricense, la mujer está llamada a ocupar un puesto de trascendental importancia, pero para ello debe informarse y capacitarse adecuadamente para recuperar el terreno perdido en largos lustros, durante los cuales el machismo las relegó en su papel social.

Esta es una de las funciones básicas del Departamento de Divulgación, el cual se encarga de planificar y ejecutar las políticas de comunicación del CMF, difundiendo eficazmente los programas desarrollados por la institución en áreas tales como investigación, capacitación, legal, documentación, cómputo, administración, entre otras.

Lo anterior, unido a una comunicación abierta y permanente con la prensa nacional, permitió que todos los sectores de nuestra sociedad pudie-



Licda. Illeana Rojas Garro. Jefa del Departamento de Divulgación.

• ran tener a la mano información perti-
• nente, con respecto a los problemas y
• necesidades de la mujer y empezara un
• proceso gradual de concientización so-
• cial.

• Pero su labor no quedó ahí. Este
• Departamento se dio a la tarea de
• organizar un intercambio de informa-
• ción con diversas instituciones, tanto
• públicas como privadas, nacionales y
• foráneas, de manera tal que los bancos
• de datos en propiedad del Centro, estu-
• vieran actualizados y así ofrecer referen-
• cias veraces a todo el público.

• Paralela a esta titánica labor, se
• difundieron una serie de materiales im-
• presos, tales como folletos, afiches, des-
• plegables, agendas y libros, en los cuales
• se pueden encontrar temas de gran
• interés respecto de la mujer, princi-
• palmente los relacionados con violencia
• doméstica, salud, recreación, legisla-
• ción, y los que resaltan el trabajo de
• instituciones que atienden y dan ser-
• vicios a los grupos femeninos.

• Su empeño, en colaboración con
• otros departamentos, se plasmó en la
• apertura de espacios en radio y tele-
• visión, como por ejemplo la campaña
• de concientización acerca de la violencia
• doméstica, la cual fue coordinada por

el Centro Mujer y Familia y la Agencia
Publimate; en la difusión colaboraron
CANATEL, Canal 7 y CANARA, los
cuales permitieron a la población na-
cional reflexionar y sensibilizarse en
torno a estos tópicos.

Otro ejemplo de esto, son los tres
programas de radio transmitidos en las
emisoras Monumental, Sonora, Gua-
nacaste y Fuente Musical, y los videos
elaborados en temas como «Mujer y Sa-
lud», «Mujer y Producción» y el progra-
ma especial del Día Internacional de la
Mujer.

Asimismo, con el objetivo de es-
timular a todos aquellos profesionales
pertenecientes a los medios de
comunicación colectiva, para que rea-
licen una difusión de mensajes positivos
y de promoción de una imagen de la
mujer acorde a los cambios de la so-
ciedad actual, durante la presente
administración se decidió aumentar el
monto del Premio Nacional Angela
Acuña Braun.

Se espera, de esta forma, que los
medios de comunicación, colaboren
para que se dé un cambio de mentalidad
en relación con el papel de la mujer en
nuestra sociedad, exaltando sus valores
solidarios, de seguridad, independen-

cia, autoestima, autodeterminación,
responsabilidad y cooperación entre
ellas.

Ha sido, y es todavía, premisa
fundamental de esta área de trabajo del
CMF, el poder rescatar la lucha histórica
de la mujer costarricense por sus
derechos de igualdad y el poder grabar
este mensaje en toda la población.

Prueba de ello es el nombre del
Premio Nacional Angela Acuña Braun,
primera abogada costarricense y
luchadora por el derecho al voto
femenino, así como la constante
participación del CMF en las distintas
celebraciones de la mujer, como es el
caso del aniversario del primer voto
femenino, cada 30 de julio en La Tigra
de San Carlos.

Para extender aún más su campo
de acción, se cuenta con una videoteca,
la cual está gratuitamente al servicio de
instituciones, estudiantes, grupos de
apoyo, organizaciones y público en
general, quienes pueden hacer uso de
más de 140 películas, 20 documentales
y anuncios relacionados con tópicos
femeninos, de manera tal que puedan
documentarse y diversificar la función
informativa en beneficio de la mujer
costarricense.

	4
Mujeres de siempre	
	5
Directiva de acción	
	6
Las obras dicen más que las palabras	
	8
La columna vertebral	
	10
Solución integral a violencia	
	12
En la búsqueda del cambio	
	14
A lo largo y ancho del país	
	16
Un derecho y un deber	
	18
Al día con la mujer	
	20
Tecnología y eficiencia	
	22
Formadora de conciencia	
	24
Con orden y medida	

Editores

Departamento de Divulgación

Textos y Artes finales

Jorge Hernández Serrano

Fotografía

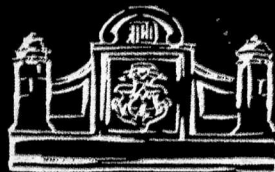
Oscar Artavia Solano

Impresión

Multiprint S.A.

San José - Abril de 1994





MINISTERIO DE CULTURA, JUVENTUD Y DEPORTES

CWF

*Centro Nacional para el Desarrollo
de la Mujer y la Familia*

Teléfonos: 253-7841 • 253-9624 • Fax (506) 253-8823 • Apartado Postal 10227-1000 San José, Costa Rica